

CAFE CON JESUS

Estudio Biblico

Marzo 6, 2024

zoom.us

ID: 898 9111 2295 PASSCODE: revive

EL EVANGELIO Y SU ENSEÑANZA QUE ES EL CIELO

TEXTO BIBLICO: Lucas 17:20,21

20 Un día, los fariseos le preguntaron a Jesús: ¿Cuándo vendrá el reino de Dios? Jesús contestó: No pueden descubrir el reino de Dios por medio de señales visibles. 21 Nunca podrán decir: "¡Aquí está!" o "¡Está por allí!", porque el reino de Dios ya está entre ustedes.

PRIMERA ENSEÑANZA: El cielo es un sábado

Todos quieren el Cielo. No todos quieren a Dios. El contexto de Hebreos 4 es que algunas personas tenían fe en Dios y disfrutarían del descanso eterno del Cielo. Otros, tristemente, querían el Cielo pero no a Dios y se habla de ellos en términos de "caída" y "desobediencia". Lo mismo es tristemente cierto hoy. La verdad es que el Cielo no es solo un lugar, también es una persona llamada Jesús. Aparte de Jesús, no hay lugar como el Cielo. Aparte de Jesús, nadie llega al Cielo real.

Hebreos 4 reflexiona sobre el Éxodo. Allí, Josué y Caleb, actuando como presidente y vicepresidente, conducen al pueblo de Egipto a la Tierra Prometida. Números 14:24,30. Después de haber estado en Egipto durante más de 400 años, se convirtieron en esclavos y no habían tenido un día libre durante algunas generaciones. Dios los libero sobrenaturalmente con plagas, muerte, un mar dividido y maná entregado diariamente. Una nación de quizás unos pocos millones, vagaron por el desierto durante unos 40 años, quejándose y hartos de vivir una vida sin hogar de caminar y acampar.

El autor de Hebreos usa el Éxodo como una analogía para nuestra vida. Dios nos liberó sobrenaturalmente a través de la resurrección de Jesús, derrotó a nuestro Faraón de Satanás y la esclavitud del pecado, y nos promete un hogar eterno y descanso. Sin embargo, aquí estamos atrapados deambulando por este planeta abandonado preguntándonos cuándo finalmente podremos ir a casa. La clave, dice Hebreos, es que tengamos "fe" en las "buenas nuevas" acerca de Jesucristo y sigamos a Dios a través de nuestro desierto.

Aquellos que no entienden el verdadero Cielo tratan de hacer su versión del Cielo en la tierra en vano. Los israelitas a quienes se les dio el cuarto mandamiento en Éxodo 20 sobre el sábado se mencionan en Hebreos 4. Estas son las mismas personas que se emborracharon, tuvieron fiestas locas y traviesas y adoraron a un becerro de oro, que probablemente era un concepto de culto loco que ellos prestado de su esclavitud en Egipto.

En el cielo, podremos hacer las mismas cosas que disfrutamos en nuestro sábado en esta vida. Habrá deportes, música, aprendizaje, lectura de libros, arte, manualidades, natación, caminatas, mascotas, cocina, fiestas, repostería, soledad, caminatas, pesca, jardinería, juegos, viajes, aventuras, surf y sí, siestas como Jesús, quien tomó una siesta en la tierra para darnos un ejemplo sobre cómo hacer el sábado. El Cielo y la Tierra estaban juntos antes del pecado y se vuelven a unir después del pecado. El mismo tipo de cosas que Adán y Eva disfrutaron antes de que el pecado entrara en el mundo es el mismo tipo de cosas que disfrutaremos una vez que el pecado haya sido arrancado del mundo.

SEGUNDA ENSEÑANZA: El cielo es un reino

Jesucristo regresará a la tierra como Rey de Reyes y establecerá un Reino que nunca terminará. Siguiéndolo a Él a este mundo estará todo el Reino del reino invisible con santos difuntos y seres divinos (incluyendo ángeles) en Su estela.

*16 Sin embargo, buscaban un lugar mejor, una patria celestial. Por eso, Dios no se avergüenza de ser llamado el Dios de ellos, pues les ha preparado una ciudad.
Hebreos 11:16*

En el Reino de los Cielos, nadie tendrá hambre, nadie se quedará sin hogar y nadie estará desamparado.

En el Reino de los Cielos, no habrá guerra, ni preocupación, ni cansancio.

En el Reino de los Cielos no habrá pecado, sufrimiento ni vergüenza.

En el Reino de los Cielos, no habrá lágrimas, pruebas ni problemas.

En el Reino de los Cielos no habrá contaminación, ni política, ni problemas.

TERCERA ENSEÑANZA: El cielo es una ciudad

El cielo es la plenitud de la capacidad humana desatada una vez que se levanta la maldición para vivir en ella. La Nueva Jerusalén Ciudad de Dios que desciende del Cielo como prototipo del tipo de ciudades que Dios nos da la bienvenida para construir y explorar en nuestro planeta y más allá.

La historia de la Biblia comienza con el Jardín del Edén (que significa paraíso) que es un reino donde viven Dios y los seres divinos y termina con una ciudad que desciende del cielo con el Jardín del Edén en esa ciudad. Imagina cómo será una ciudad perfecta hecha por Dios para el florecimiento humano sin pecado ni maldición y estás

comenzando a inclinarte hacia la eternidad. En las ciudades antiguas, estaban protegidas por un muro y la gente tenía que pasar por una puerta para entrar. Solo se le permitía entrar si su nombre estaba en la lista de residentes oficiales. Lo mismo es cierto de la eterna Ciudad del Cielo de Dios. Si perteneces a Jesucristo, entonces tu nombre ya está escrito en el libro de la vida del Cordero. Si no se ha apartado de su pecado y confiado en Jesucristo, entonces necesita hacerlo ahora mismo y convertirse en cristiano para que su nombre sea agregado a la lista eterna de invitados en la Ciudad de Dios. Apocalipsis 21:23-27.]

CUARTA ENSEÑANZA: El cielo es un jardín

Estar al aire libre en un entorno hermoso simplemente te hace sentir más cerca de Dios. Es por eso que nos vamos de vacaciones, caminamos por las montañas, nadamos en los lagos, paseamos en bote en los ríos, y cultivamos jardines.

Antes de que Dios hiciera a las personas, hizo un jardín para que viviéramos en él. Edén significa paraíso, y nos sentimos como en casa en hermosos espacios al aire libre porque ese fue nuestro hogar original. El jardín del Edén es un reino en el que Dios y otros seres divinos (incluidos los ángeles) se encontraron con nuestros primeros padres como el punto de conexión entre el Reino de los Cielos en el reino invisible y el Reino de la Tierra en el reino visible. Ese jardín y ese reino siguen existiendo, aunque hemos perdido el acceso a él. Cuando Jesús murió en la cruz, uno de los ladrones que morían a su lado se arrepintió de su pecado y recibió a Jesús como su Salvador. Luego, Jesús le dijo que al morir lo llevarían al "paraíso", que significa jardín y probablemente era el mismo lugar del que fueron expulsados Adán y Eva.

Cuando Jesús regrese, Apocalipsis revela que traerá consigo el paraíso del jardín del Edén. El plan original de Dios para este planeta no ha sido arruinado por Satanás y el pecado, sino que será restaurado por nuestro Rey y Su Reino. La eternidad comenzará como lo hizo la historia: con Dios gobernando desde un jardín en la tierra sentado en un trono con el árbol de la vida abierto para que las personas sean sanadas de la maldición y vivan juntas para siempre en la tierra en cuerpos físicos.

La próxima vez que vea un amanecer o un atardecer, salte a un lago, suba una montaña, plante un jardín, ponga flores en su casa, disfrute de las hojas del otoño, sienta la brisa, pise un río o sienta la hierba fresca. o arena cálida bajo tus pies, recuerda que lo mejor está por venir.

QUINTA ENSEÑANZA: El cielo es una fiesta

En Juan 2, Jesús comienza su ministerio público convirtiendo el agua en vino en una fiesta de bodas. ¿Por qué?

Los milagros de Dios apuntan al Reino de Dios. La razón por la que Jesús hizo Su primer milagro en una fiesta de bodas es porque el Reino de Dios es la última y mejor fiesta de bodas. El Apocalipsis anticipa la boda final de la historia que marca el

comienzo de la eternidad cuando Jesús regresa para gobernar la tierra como un novio real, con la iglesia siendo amada y cuidada como una novia. Toda la escena que da paso a forever es la fiesta más épica que da inicio a la fiesta que nunca termina.

7 Alegrémonos y llenémonos de gozo y démosle honor a él, porque el tiempo ha llegado para la boda del Cordero, y su novia se ha preparado. 8 A ella se le ha concedido vestirse de lino blanco y puro de la más alta calidad». Pues el lino de la más alta calidad representa las buenas acciones del pueblo santo de Dios. Apocalipsis 19:7,8

Fuiste hecho para esa fiesta. Todos los que celebran un cumpleaños, aman las fiestas, compran un pastel, asan a la parrilla en una fiesta, organizan una cena, sonrían en una boda, visten la camiseta de su equipo favorito o se presentaron porque la toma de posesión de su candidato es alguien que en el fondo quiere que Jesús regrese y haga una fiesta... lo sepan o no.

La tierra es la sombra del cielo. Las fiestas que organizamos son sombras de la Fiesta que es el Cielo. Tristemente, el Diablo ha hecho un buen trabajo mintiendo sobre el Cielo y convenciendo a la gente de que el Infierno es donde está la fiesta, y que el Cielo es donde están los aguafiestas. Nada más lejos de la verdad.

El problema es que es fácil equiparar a las personas religiosas con el Cielo. Esta ecuación, sin embargo, es defectuosa. Cuando estuvo en la tierra, Jesús siguió yendo a fiestas y haciendo que la gente hiciera fiestas cuando Él aparecía, incluidos los niños. Jesús tiene un perfecto sentido del humor y nos dice que esta vida tiene algunas lágrimas, pero que el Cielo es una fiesta de risa y alegría: "Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis... Alegraos en aquel día y saltad de alegría. , porque he aquí, vuestra recompensa es grande en los cielos...".

Cuando la Biblia usa las palabras alegría unas 200 veces y agrega la palabra reír unas 40 veces, nos recuerda que reír es una práctica para el Cielo. Martín Lutero dijo una vez: "Si no se te permite reír en el cielo, no quiero ir allí".

Un cristiano triste, crítico y aburrido es una mala publicidad del Cielo, ¡que es la fiesta que nunca termina!

CONCLUSION.